

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

I Semana de Pascua

Viernes

Salmo 117, 24

“Te damos gracias al Señor porque eres bueno, porque es eterna tu misericordia”. Este salmo es un himno de acción de gracias por una victoria sobre los enemigos de Israel. Se le da gracias a Dios por su misericordia: la palabra misericordia designa la fidelidad generosa de Dios para con su pueblo aliado y amigo. Esta fidelidad la cantan tres clases de personas: todo Israel, la “casa de Aarón”, es decir, los sacerdotes, y “los que temen a Dios”.

En cualquier caso, se eleva un himno de acción de gracias (cf. vv. 5-18), que contiene un mensaje esencial: incluso cuando nos embarga la angustia, debemos mantener enarbolada la antorcha de la confianza, porque la mano poderosa del Señor lleva a sus fieles a la victoria sobre el mal y a la salvación.

Este salmo se propone al cristiano en la entrada de Jesús en Jerusalén, celebrada en la liturgia del domingo de Ramos. Cristo es aclamado como “hijo de David” (Mt 21,9) por la muchedumbre que “había llegado para la fiesta (...)”. Tomaron ramas de palmera y salieron a su encuentro gritando: “*Hosanna, Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel*” (Jn 12,12-13). En esa celebración festiva que, sin embargo, prepara a la hora de la pasión y muerte de Jesús, se realiza y comprende en sentido pleno también el símbolo de la piedra angular, propuesto al inicio, adquiriendo un valor glorioso y pascual.

El salmo 117 estimula a los cristianos a reconocer en el evento pascual de Jesús “el día en que actuó el Señor”, en el que “la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular”. Así pues, con el salmo podemos cantar llenos de gratitud: “el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación” (v. 14). “Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo” (v. 24).

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)